

## NARRATIVA

enía días que me había salido aquella roncha en la canilla. Era roja y grande y se me había extendido por toda la pierna; de vez en cuando me daban mis calenturas, pero como todo cipote de monte no le daba la correspondiente importancia. «Tenés caliente la roncha» decía el Mincho, tocándola. «Asaber qué es vos», «¿no será que te tentó el demonio mientras dormías?», inquiría; y luego agregaba: «Fijáte que mi agüelita tenía una de esas también, pero se la quitó con un sapo...» «¿Con un sapo?», «¿y eso cómo?», «A pues yo no sé, lo que sí es que fue onde la viejita huesuda y ella le recomendó un sapo... Si querés vamos a ver qué te recomienda a vos...»

Ni cortos ni perezosos, en menos que canta un gallo estábamos tocando la puerta de la calavera andante. La viejita huesuda parecía recién levantada, sus cabellos chirizos estaban tan parados que ni siquiera ondeaban con la brisa de la mañana. «¿Qué quieren cipotes?» gruñó malencarada. «Ahh, es que el Chepe tiene una roncha en la canilla y le está creciendo y se le pone caliente...», «¿La ver?» echando un vistazo, me tocó ligeramente la roncha con las puntas de sus dedos que prácticamente sólo eran huesos, y dictaminó: «disipela, es disipela...». «¿disipela?, y ¿eso qué es?» «Ahh, eso es que seguramente no te has portado bien con tu mamá, entonces el diablo vino a media noche y te pegó un *lengüetazo*, probando qué tan sabroso estás...» «¿Ave María Purísima! ¿Y qué me recomienda para curarme?», «La única cura es que te frotes con un sapo en toda la canilla, porque hay que ver que está grande la roncha...», «debe ser un sapo grande, muy grande para que escupa toda la leche de la panza...»

«¡Yyyy! Un sapo, o sea un sapotote» se burlaba el Mincho. «Si porque no pueden ser dos sapos, sino un bien grande dijo la viejita huesuda...» repetía el Tavo...

Con red en mano fuimos al río a ver si avistábamos alguno de aquellos batracios. Pasamos casi todo el día y apenas divisábamos pequeñas ranas con sus sapitos nadando en aquellas aguas. «¿Y si agarramos varios sapos pequeños?», «No, acordáte que la viejita dijo un sapo grande, bien grande...» No quedó más remedio que ir hasta el estanque que quedaba «por onde vivía la niña Ester». Detrás de su rancho había una enorme poza temida por peligrosa, en la que habitaban diversos tipos de criaturas, tales como salamandras, serpientes masacuatas y enormes sapos, como el que me había recetado la viejita huesuda. A hurtadillas nos colamos por el huerto de la señora y fuimos a enfrentarnos al estanque. Tan pronto llegamos

vimos como en el centro del mismo, montado sobre un tronco de árbol viejo que flotaba, estaba el enorme sapo que necesitábamos. «Ahí está» señaló el Mincho, «es cuestión de ir a cogerlo y frotarte la pierna...» «Yo no estaría tan segura» dijo una voz a nuestra espalda. Con gran sobresalto, volvimos nuestros rostros y menuda sorpresa nos invadió cuando vimos como la viejita huesuda estaba acompañándonos. «Pero ¿cómo?» preguntamos. «Es que un sapo precioso yo jamás me lo pierdo...» Es todo lo que respondió.

El cerebro del Mincho trabajaba a toda prisa, ya que él era el inteligente. Yo como todo cabezón, sólo esperaba las propuestas que él hiciera. «Andá decile al Chabelo que te preste la vara que usa para bajar los aguacates del palo de la niña Josefa...» Apresurado corrió a cumplir con el encargo. «¿Y para qué la querés» preguntó el Chabelo. «Es que queremos agarrar un sapotote que está en el estanque para curarme la disipela...» «¿La disipela?»



De los cuentos de Chepe el cabezón

## LA RONCHA

CAROLINA LUCERO  
POETA Y ESCRITORA

CON UNA GRAN AUDIENCIA, PERO CON EL MAYOR SIGILO, EL CHABELO QUE ERA UN HOMBRE ALTO, DE FUERTES EXTREMIDADES, SE ABRAZÓ A UN PALO DE PEPETO CON SUS PIERNAS

«Si es que la viejita huesuda dice que sólo con la leche de sapo me guá curar». «La verdad», dijo el Chabelo, «te la guá prestar... yo no sé quién es más cabezón, si vos o yo...», «es más te vuir ayudar a capturarlo...»

En el camino se nos unió el Nando, quien recién acababa sus labores de horneado en la panadería. A todo esto la niña Ester que ya se había enterado del propósito de la expedición en su terreno había preparado refresco de arrayán para convidarnos, especialmente al Chabelo, por quien sentía una tremenda atracción, a pesar de estar arrejuntada con su marido...

«¡Vaya!», «aquí vengo con la vara» dijo el Chabelo haciendo su aparición. «Hay que tocar el tronco viejo sin asustar al sapo» decía el Mincho, «pero calladitos» agregaba el Nando, «así cuando esté cerca le lanzamos la red y lo pescamos». «Ja ja ja, ni que fuera pescado» interrumpió el Tavo. «¡Calláte» le susurramos en un casi grito, «¿No ves que vas a asustar al sapo?»

Con una gran audiencia, pero con el mayor sigilo, el Chabelo que era un hombre alto, de fuertes extremidades, se abrazó a un palo de pepeto con sus piernas, para no tocar el agua, de tal manera que no viniese algún animal extraño del

estanque y le mordiera. «Vaya cipotes» susurró, «alcáncenme despacito la vara para que yo la enganche en el tronco y lo jale. Conteniendo la respiración hicimos lo que nos dijo, mientras tanto la niña Ester, se perdía la acción concentrada en mirar los brazos fuertes del Chabelo mientras él se dedicaba a la tarea. «¡Qué brazos! ¡Qué piernas! ¡Qué cuerpo!» pensaba, mientras en su cuerpo se instalaba un escalofrío que disfrutaba secretamente...

Muy lentamente el sapo hizo su recorrido hasta la orilla del estanque. De pronto el Mincho lo cubrió rápidamente con una toalla que proporcionó la niña Ester «para que el sapo no mirara y no se asustara y funcionara mejor el remedio...» «¡Vaya niña Nancha!» dijo el Chabelo, «hágale el remedio al Chepe...». «Noooo» dijo la viejita huesuda, este remedio debe hacerlo alguien del agrado...» y agregó sin terminar la frase «usté niña Ester», «usté es la indicada...»

Sintiéndose un poco actriz y protagonista de un gran obra, y feliz de llevar a cabo tal cometido –sobre todo para que la viera el Chabelo-, la niña Ester indicó que me acostara en el suelo mostrando el lado afectado de mi pierna. Luego bajo las estrictas indicaciones de la viejita huesuda me pidió que «estirara la canilla» y acto seguido agarró al enorme sapo y restregó su panza contra la roncha, una y otra vez, mientras aquella *leche* del animal se chorreaba contra mi pierna. Yo sentía que aquello me quemaba pero no podía evitarlo. «Seguí, seguí» ordenaba la viejita huesuda y la niña Ester como poseída por una fuerza extraña dominaba a aquel enorme sapo y hacía vomitar de su piel la secreción suficiente que *curaría mi canilla de aquel lengüetazo del diablo*.

De pronto, todo terminó. La niña Ester, como salida de trance, dijo: «¡Vaya! Ya estuvo» Entonces vimos como la viejita huesuda alargó los brazos con una mirada maléfica y abrazó al sapo, disponiéndose a caminar. «Debo alejarme rápidamente» indicó y sus pasos apresurados se perdieron en la distancia.

De pronto todos se dieron cuenta que yo seguía ahí en el suelo. «¡Chepe! ¡Chepe!» escuché al Mincho haciéndome volver en mí. «Un poco de refresco» se escuchó la voz de la niña Ester y alargándome el vaso bebí como sediento del desierto. «¡La roncha!» gritó el Mincho, «¡no está la roncha!». Era cierto. La roncha había desaparecido. «Es buena para curar la viejita huesuda...» había sugerido alguien. Mientras tanto todos felices y contentos volvimos a beber refresco de arrayán del que había preparado la niña Ester. Esta no dejaba de entonar sus ojos coquetos mirando al Chabelo.

«Ay Ester, ay Ester» decía la viejita huesuda en su jacal. «¿Qué gran alimento me has dado este día con tu lascivia!...», «eres alguien del agrado... del demonio» y diciendo esto levantó el gran sapo encima de ella y cerró los ojos. El sapo explotó bañándola con todos aquellos males y emociones mundanas recogidas durante la jornada.

IDENTIDAD

## EL DESCENSO A LOS INFIERNOS EN LA MITOLOGÍA NÁHUAT

Rafael Lara-Martínez

PÁG. 3



CUENTO

ARABESCOS  
Ricardo Lindo

PÁG. 7

PINTURA



DETALLE HOMBRE TIERRA DE EDGAR TREJO

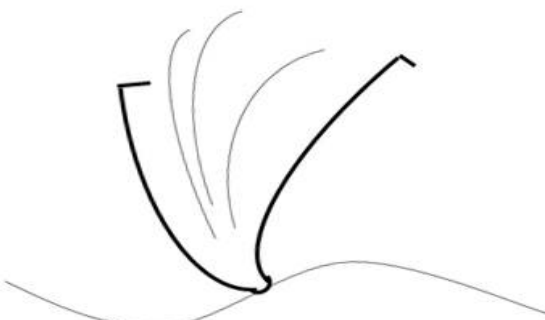
Antropología

UNA MENTE, DOS MUNDOS:  
ATRAPADOS EN LA VIRTUALIDAD  
Saúl Campos Morán

PÁG. 5



EMAMOS SALVADOREÑOS  
Un país que lee crece



## VENTANA

Entre escribir y no escribir no existe dilema. La tensión, y hasta el drama, empieza al escribir (Javier Alas)

## MICROCuento

## Las campanas

Salarrué

Pasaban tristes en la torre vieja, pero un día una banda de golondrinas invadió la torre para hacer de ella su retiro de verano; entonces se alegraron tanto las campanas que echaron al viento sus badajos y se pusieron a cantar. Siguen tristes.

FIN

Vilanos

## EL ATRIL

## Barítono

Es la voz media entre la de un tenor y la de un bajo. Esta palabra proviene del latín barytonus y es adjudicada al hombre que tiene esta voz.

## LA CIFRA

**1** gramo

de veneno de una cobra puede matar a 150 personas.

## LA PALABRA

## Dédalo

Es un laberinto, cosa confusa o enredada. Se deriva de un personaje mitológico griego que era arquitecto y artesano muy hábil que construyó el laberinto de Creta.

## TOPONIMIA

## ARCAICA

## Cuzmapa

El nombre debe ser CUZMAPAN formado de los radicales CUTMA-APAN que significa Río del Gallinazo. Esta variedad de gallinazo es llamado con el nombre vernáculo de CUAUCE, ave que lanza gritos como lamentos en los lugares lúgubres de las barrancas al nacer y ponerse el sol.

Fuente: Tomás Fidiás Jiménez.

## OTTO

## ERRORES DE LA VISIÓN DE MERCADO



## HABLA ALBERTO MASFERRER

## Leer y escribir

... calificado de medianía, y ahí se hubiera quedado, aun después de encontrar las leyes de la atracción universal. Tonta y dañosa preocupación, que conduce a muchas injusticias y a muchos errores.

Inteligencia no quiere decir literatura, ni hay orden alguno de actividad humana al cual deba circunscribirse el concepto de inteligencia. La ciencia, el arte, los oficios, la agricultura, el manejo de la casa, los trabajos más humildes y silenciosos, pueden ser y son igualmente el campo en que la inteligencia actúa, y a veces con más poder y eficacia en la faena más

trivial de un artesano, que en las sonajeras habladurías de un orador y en las solemnes y vanas elucubraciones de un cientista. Decía, pues, que bajo ciertos aspectos mentales, nosotros no somos, en manera alguna, inferiores a los europeos del norte: imaginación, comprensión, talento, a nosotros nos sobran. Véase si no cómo nuestros artesanos, nuestros hombres de letras y de ciencia, nuestros labradores, con escasísimos medios de instrucción, a veces sin ninguno, se elevan en sus producciones a un nivel que en Europa sólo se alcanza gracias a

un arsenal enorme de medios de cultivo.

Y no sólo en esto llevamos la ventaja, sino también en las facilidades que la naturaleza nos presta: allá el clima es benigno, los frutos abundantes, la tierra pródiga, la vida fácil. Allá la raza y el clima dan hombres naturalmente sobrios, que sin mayor esfuerzo pueden hallar tiempo que emplear en su instrucción y en la ajena. Durante la mayor parte del año, nosotros podemos vivir al aire libre, estudiar bajo los árboles, observar la naturaleza terrestre durante el día, y por las noches, aquellas

continuará...



## GALERÍA

## El prójimo o la prójima



Lya Ayala

Debe ser el prójimo, según la Real Academia Española, a la prójima están a punto de suprimirla. Interesante me parece el permiso que nos tomamos los hablantes para decir como nos gusta o acomoda una

palabra. El prurito de nombrar las cosas nos lo heredó nuestro padre Adán, un ejercicio creativo que a cualquiera tienta. Así que cuando conversamos las frases pueden pasar de largo, saludar y marcharse sin que nos percatemos qué vestido traían o qué sonrisa tenían o, lo más importante, qué intención yacía en sus ojos; sin embargo, al leer no dejamos pasar a la palabra ni una sonrisa pícaro. Por ello pienso que si decimos algo bien, claro y contundente basta. Leí esta frase de Alex Grijelmo: "el idioma es democrático, se habla como la mayoría". Las palabras tienen poder cuando las llamamos, las relacionamos entre ellas y las dejamos vivir democráticamente. Quizá por eso la lucha de mantener el femenino al lado del masculino no encuentra cauce, pues lo masculino vive adentro de lo femenino y viceversa. ¿Es la discriminación en el lenguaje hablado o escrito el problema? No. El problema está en nosotros mismos, en la intención con la cual nombramos la realidad y esto es, inevitablemente, un dilema cultural. Si llegamos a decir o leer algo como esto: la costurera/el costurero, la silla/el sillito y así hasta donde queramos nombrar, en nada disminuiría el valor de la cosa en sí. Pero si decimos o escribimos la coronela/ el coronelo, la terapeuta/ el terapeuta, algo tocaría sensibilidades; hay mucho más que se necesita aprender sobre el respeto a la mujer, al hombre, al niño, al anciano que agregarle variantes o enfatizar su género. Es la mente individual y colectiva la que necesita un arreglo o ¿una arregla?..."

continuará...

continuará...

continuará...

Sub coordinadora  
Suplemento Cultural Tres Mil

Director: Francisco Valencia. Coordinador: Mauricio Vallejo Márquez. Sub coordinadora: Lya Ayala.

Concepto: Mauricio Vallejo Márquez y Lya Ayala. Diseño y Diagramación: Mauricio Vallejo Márquez.

Toda colaboración puede enviarse al correo electrónico: [suplemento3000@gmail.com](mailto:suplemento3000@gmail.com)

## NARRATIVA



## Cuento

## ARABESCOS

RICARDO LINDO  
poeta y escritor

Para Jorge Kattán Z.

—Comendador de los creyentes, siete veces magnánimo, sombra de Dios entre nosotros, escúchame.

—Comendador de los creyentes, escúchame.

¿Por qué lo perturbaba ahora ese viejo mendigo tuerto, surgido de las sombras de la noche, no de su fragante noche acuática, sino de las tinieblas de los murciélagos y las hechiceras? La mirada oscura del comendador se posó en el mendigo, procurando ocultar su irritación. Con un gesto de la cabeza, le indicó que podía hablar. Mas el viejo no habló sino que abrió con cautela su raído manto para mostrar un diamante maravilloso, el más grande y bello diamante que el dignatario árabe hubiera visto nunca.

salpicando su barda y sus vestiduras con las gotas de un agua encantadora.

—Comendador de los creyentes, escúchame.

Lo contempló, mudo de asombro.

—¿Qué te costó la joya, mendigo?

Por respuesta, el mendigo extrajo del manto una cabeza humana, nitidamente cortada, y la depositó a sus pies. El ruiseñor cesó de cantar y las muchachas huyeron, despavoridas. Después el mendigo tuerto contó la historia del diamante, una historia delirante de crueldad. El único modo de adquirir la joya, era cortar la cabeza a su propietario anterior. Finalmente, el mendigo argumentó que estaba solo, viejo y enfermo, y deseaba morir. Venía a ofrecer su prodigioso tesoro al noble señor, rogándole, a cambio, y favor igualmente

extraordinario: que diese la orden de que le cortasen la cabeza.

El comendador lanzó sobre el mendigo una mirada penetrante y dijo:

—Sea.

Un negro enorme se acercó, y desvainó un alfarje que brillaba como el filo de la luna. La cabeza del viejo mendigo muerto cayó de un único golpe limpio, y el negro levantó, sonriente, la luna chorreando sangre. La cabeza cortada miró al comendador, parpadeó y dijo:

—Perderás el diamante de igual manera.

## Crónica

## «LA OBRA ES UN EJERCICIO DE LIBERTAD»

PEDRO VALLE  
Poeta y maestro

Bajo el trasfondo de una pertinaz lluvia, la tarde del martes tuvo lugar en la Sala Nacional de Exposiciones, un importante conversatorio sobre un tema recurrente: la gestación de la obra literaria y cómo el escritor asume éste fenómeno, abordándolo desde diferentes perspectivas, que permitan incorporar técnica y sensibilidad. Los participantes fueron invitados especiales del «Encuentro Internacional de Escritores», organizado por la Secretaría de Cultura, que nos presenta en su primera edición, diversidad de actividades literarias que van más allá de la tradicional lectura poética, sino que incluye además, otros temas importantes que propician el debate y la crítica. Desde la tierra del vallenato nos visitó el escritor Julio César Londoño, de Guatemala, Carolina Escobar Sarti, y representando a nuestro país el conocido novelista y actual director de la Biblioteca Nacional, Manlio Argueta.

Londoño, haciendo uso de su humor ácido, ante la mención de de la «moderadora» preguntó a Jorgelina, si acaso ellos eran «inmoderados» para que ella los «moderara», luego precisó vivencias familiares, recuerdos de infancia y de cómo cierta vez, plagió un excelente cuento, para ganar el primer lugar de su escuela, donde se otorgaba como premio una máquina de escribir y una pequeña biblioteca. El escritor colombiano abundó en anécdotas graciosas, recordó que escribiendo cartas a su hermano en el extranjero, aprendió a escribir y ante la pregunta del público de ¿por qué escribir? respondió contundente: «se escribe para tener el libro que uno siempre quisiera leer».

Del país de Oto René llegó Carolina Escobar Sarti, quien evidenció su amor por la palabra acercándose a ella de múltiples maneras, tiene en su cosecha siete libros de poesía, además escribe ensayo y artículos de prensa, dijo que «escribir es como respirar, es una necesidad de nombrar al mundo, de abrazar la vida y de pacer demonios». Asimismo, dijo sobre el hecho creativo de la escritura «la técnica



«la técnica hay que conocerla, pero es necesario ejercer menos la censura, porque la obra literaria es un ejercicio de libertad».

Carolina Escobar Sarti

hay que conocerla, pero es necesario ejercer menos la censura, por que la obra literaria es un ejercicio de libertad». Finalmente, el escritor anfitrión fue Manlio Argueta, que también recordó momentos de su infancia en su San Miguel natal, en cuarto grado escribió sus primeros poemas, que su profesor de matemática le prohibía, amenazándolo que lo pondría a pelear con el más fuerte. Argueta manifestó «que escribir es algo así como una locura, es una aventura de la que te quieren sacar los racionalistas, escribí versos hasta los 28 años, luego decidí hacer una novela El Valle de las Hamacas, que ganó un premio único centroamericano en Costa Rica, y fue publicada en una de las mejores editoriales de aquel tiempo, la Sudamericana de Buenos Aires».

Los dueños de la palabra pronto se marcharon para seguir en su periplo literario, a cuestras llevarán la vida y seguirán hablando de premios y grandes amores como su tierra, de su amor por la palabra, de libros que aún no se escriben y de hermosos sueños como la esperanza.

## GOTAS DE ORTOGRAFÍA



Josefa pineda de Márquez

Gracias, amigos, que me leen y se sienten alentados a recordar las pequeñeces, pero necesarias malicias de la Ortografía. Es bueno preguntarnos: ¿Cuántas dudas tengo con las letras y sus tildes? ¿Voy mejorando? ¿O simplemente, no me importa. Eso del «no me importa» tiene su valor. Si, lo importante es poder escribir o transmitir lo que pensamos. Pero es mejor que lo hagamos bien. Sólo basta con tener presente ciertos buenos hábitos: 1º Leer lo que escriben escritores reconocidos. Ellos, los escritores, han tenido el tiempo para corregir tantas veces como sea necesario. Los buenos escritores, sabemos, revisan su trabajo lo menos OCHO VECES, y aún así siempre se escapa algún gazapo. 2º Tener siempre a la mano un buen diccionario, si es posible, el más recientemente editado de la Real Academia Española. Por supuesto que la computadora ayuda mucho, sobre todo a los que la manejan con destreza, pero... ¿No creen que se nos puede hacer el cerebro perezoso y la tecnología nos hará perderlo? 3º Aprenderse unas cuantas reglas de la entretenida Ortografía.

La RAE revisa y estudia la evolución del idioma y tiene por norma ser muy conservadora para preservar la pureza de la lengua española. Sin embargo se caracteriza asimismo por ejercer una influencia progresista, al mantener el idioma en sintonía con la realidad actual de todos los hispanohablantes. Un ejemplo de lo anterior es la aceptación de nuestro vocablo CIPOTE (Nahuatismo) y hasta con la acepción de novia. Los de la primera mitad del siglo pasado decían corrientemente: Mi cipota (novia) es rechula.

Hoy quizá todo se me ha ido en bla bla bla. Pero aquí va la pildorita o gotita: PALABRAS QUE NOS DAN ALGUNA DIFICULTAD SE ESCRIBEN EN UNA SOLA PALABRA:

Acerca, abajo (de), afuera, afín (próximo), afuera aguafiestas, anteaer, antenoche, enfrente, entreacto, extremaunción, extraoficial, salvavidas, pormenor, sacacorchos, portamonedas, quehacer, sacabocados, quitamanchas, viceversa, vicerrector, vicepresidente, subauditor.

SE PUEDEN ESCRIBIR EN UNA O DOS PALABRAS

A dentro y adentro, al rededor y alrededor, a prisa y aprisa, así mismo y asimismo, de fuera y defuera, de prisa y deprisa, en seguida y enseguida. SE ESCRIBEN SIEMPRE EN DOS PALABRAS

A ciegas, a gusto, a medias, a veces, a propósito, corto circuito, de frente, de repente, en medio, por supuesto, por tanto, pues que, sin embargo, no obstante. Sin vergüenza (prep. y sustant.) De nuestra Claudia Lars - Retrato de Atlacatl

...  
Lejos del Capitán cojo y triunfante desentraña su hiel perseverante y vive sin morir su vida amarga. Hasta pronto

Profesora especializada en la enseñanza de Lenguaje y Literatura

## PROSALEGRE

## PERMISO PARA AMAR



Carlos A. Burgos

Yayan preparándose porque sólo un milagro podría salvarlo —dijo el médico a la familia de don Rosendo.

Pronto doña Tancho, su inseparable esposa, prorrumpió en llanto interminable. Siempre soñaron con una felicidad eterna, pero todo tiene su fin y ella no aceptaba esta realidad. Sus hijos trataban de fortalecerla con su fe en Dios.

Y hoy cómo voy a sobrevivir, quedará desamparada.

No te preocupes, Tanchito —le dijo don Rosendo— te quedará todo mi dinero para que vivas con tranquilidad, sólo te pido atención durante mis últimos días.

Ella lo atendía tan bien que don Rosendo se mantuvo estable, sin mostrar avance en su deterioro, al contrario ya se le veía animadito. Después de unos meses se levantaba a dar órdenes y luego regresaba a su reposo. Doña Tancho le satisfacía todo tipo de antojos y como heredera ya hacía planes futuristas.

Don Rosendo vivía en una amplia casa, en la ciudad de Cojutepeque, de arcos y corredores interiores, una fuente central rodeada de jardines, una puerta con persiana de madera. Ya estaba muy restablecido de su salud, aunque cuando se le acercaba doña Tancho simulaba quebrantos graves.

Siempre se asomaba a la puerta de la calle y apoyaba sus brazos en la persiana, así permanecía horas viendo pasar a la gente. Fijaba la vista en una de las casas de enfrente, situada como a treinta metros a la derecha, en la cual vivía una joven de tez blanca, ojos azules, cabello castaño y silueta como de una modelo de pasarela. El clavaba sus ojos sobre tal hembra y soñaba como si fuese un jovencito.

Al principio don Rosendo la saludaba moviendo la mano y una sonrisita maliciosa. Ella no atendía tales ademanes, pero como la perseverancia tiene su premio, pronto comenzó a responder tales saludos y así pasaban horas en ambas puertas cruzándose miradas encendidas de un amor visual, alimentado día a día. El llegó a desarrollar una habilidad para la comunicación por señales que finalizaba soplándole besos. Ella sólo contestaba los saludos, pero después se entusiasmó tanto que también le lanzaba besitos de carmin.

En uno de tantos días doña Tancho lo descubrió en lo mejor de su intercomunicación mímica y le armó un berrinche de adolescente traicionada.

No, Tanchito, no te pongas celosa si yo ya me voy a morir, hoy me siento más grave que nunca, además todos mis bienes serán tuyos.

Creo que ya no te vas a morir porque hasta estás enamorando a la vecina. Don Rosendo fingió un desmayo como señal de su gravedad y ella se impresionó tanto que cambió su reclamo por atenciones. El aprovechó la situación para pedirle algo.

Quiero que me concedas un último deseo —dijo, quejumbroso, con voz entrecortada—. Permiso para ir a platicar un rato con la vecinita. Ya sabes que tú eres la única heredera de mi fortuna.

Doña Tancho meditó un largo rato y por fin habló: Está bien pero regresa pronto. Podría ser que empeores y necesites ayuda urgente.

Al instante don Rosendo se cambió ropa, perfumó con entusiasmo y salió muy animado. Ella lo vio entrar a casa de la vecinita.

Allí pasó días, semanas, meses...

Colaborador

Suplemento Cultural Tres Mil

## PINTURA

## HIERONIMUS BOSCH (EL BOSCO)

REYES GILBERTO ARÉVALO  
Médico y escritor

«El que duerme lanza quejidos parecidos a un /condenado a muerte, hasta que, despertando/se da cuenta que la realidad es tres veces peor / que la pesadilla.»

Conde de Lautreamont.

En los hervores agónicos de la edad media nace en Holanda, H. B o s c h llamado el Bosco, (1450-1516). Época donde aún el régimen feudal determinaba las bases de su existencia en las propiedades del señor, la explotación del siervo y en que la religión alcanzó su máxima expresión como aparato ideológico de la clase dominante.

La iglesia por ese tiempo sustituyó el orden del estado feudal por el orden de Dios, nada se podía hacer sin la aprobación de la Iglesia. Es ella quien determina las normas sociales e impone en cada acto social y humano, su moral.

Ahora bien, si anoté al principio que por esa época se daban los hervores agónicos del feudalismo es porque una nueva clase dominante, la naciente burguesía, aumentaba su poder poco a poco en el Estado. Con esto la Iglesia enfrentaba un nuevo fenómeno histórico de raíces sociales y económicas. La Iglesia se encontró trastornada en su orden establecido y como aparato dominante y represivo entró en crisis. Es por esto que para salvar su poder se une a la nueva clase pero pasaron varios años para que se diera en forma definitiva; mientras la crisis alcanzó proporciones insospechadas.

La moral cristiana, la ideología misma de la Iglesia, se debilitó. Lo que trajo consigo la degeneración del sentimiento religioso, hecho que se hace evidente en la profanación del mismo. Los señores pecan a la luz del día, los obispos permiten licencia para todo, los Papas excomulgan a los deudores de algún comerciante enriquecido y «buen

su imaginación. Su obra se llena de seres humildes, pordioseros, adivinadores, vendedores de estampitas de santos, jugadores y buhoneros, chantajistas, etc. Todos seres de ferias y fiestas religiosas, la vida popular fue para el Bosco el «ojo de agua» donde fortaleció su talento creador.

Talento que revalorizó lo cotidiano, lo convencional, lo establecido en la sociedad, fue un visionario de su realidad, trasciende y se hace permanente al traducir con su mano lo que la agudeza de sus ojos fue capaz de ver. Nada inventó, en él, la visión transparente de lo real se vuelve magia, observador de lo insólito por medio de la imaginación, desmenuzó desmedidamente el conflicto de una sociedad que a través de sus seres, se embrutecía y sufría su existencia.

El Bosco no es el pintor de la felicidad, su conciencia atormentada, angustiada, encuentra en lo fantástico y en lo simbólico su manera de expresión. A H. Bosch se le comprende si condicionamos nuestra conciencia a una realidad de alucinaciones, sueños y pesadillas que se apegan a lo telúrico del ser. No es el espectador atado a las normas de la academia o bien para aquellos que se quedan en lo

grotesco es porque como dijo alguien: «La diferencia entre los trabajos de este hombre y los demás está, en mi opinión, en que los demás tratan de pintar a los hombres tal como aparecen por fuera en tanto que él tiene el valor de pintarlos cuales son por dentro, en el interior».

Notable conocedor de las tentaciones, la codicia y las debilidades humanas se dedica a reflejar en su obra la conducta extraviada del hombre. En este sentido cabe mencionar que el humor y la sátira, en él, encuentran su verdadera naturaleza. El pintor se burla hasta el cansancio de todo lo falso y lo hipócrita, de la miseria del hombre dedicado a enriquecerse a costillas de otro, de la falsa fe cristiana de los ideólogos de la Iglesia, de la mujer que esconde el sexo entre sus manos para llenarse de pureza y castidad, del cinismo con que el degenerado habla del amor a Dios. En definitiva, de los que creen ir directamente al cielo sin darse cuenta que han amanecido en el infierno.

En el Bosco el humor y la ironía se integran en lo fantástico de su pintura, a la vez que se duele de lo terrible y trágico de la degeneración humana.

Sin embargo, en la esencia del sentido del humor, el artista revela su soledad, su gran soledad. Ahora bien, si la soledad es el «fondo último de la condición humana», es porque en ella el hombre, si es capaz, encuentra su verdadera personalidad. Sabemos que existe la soledad creadora y la que destruye, él, no se



DETALLE CRUCIFICCIÓN DE CRISTO POR EL BOSCO

amigo» de la Iglesia. Las costumbres religiosas son ignoradas aún por los mismos teólogos y la penitencia se manifiesta más que nunca en su esplendor.

Los poderes se imponen penitencias para lavar el escándalo de su existencia terrenal, la obsesión de morir en pecado, la idea del infierno martiriza a los hombres de esa época, los crematorios para «brujas» y «herejes», iluminaban las plazas públicas.

Es en este contexto que el Bosco se forma y realiza su obra, agudo observador, severo crítico de su tiempo, Hieronimus Bosch nutre sus cuadros de fenómenos y sentimientos espirituales del pueblo, mejor dicho, es en la tradición popular donde el artista recrea

inmediato de su existencia, se necesita más que ojos, un pensamiento que fácilmente se desprenda del cerco de la lógica y lo establecido.

A veces he escuchado como un «entendido» define al Bosco como un pintor surrealista, esa concepción es producto de la ignorancia o confusión con que se estudia la obra del pintor, que es adentro de su catarsis, un pintor asombrosamente realista. Hizo de su obra un testimonio de la crisis social, religiosa y moral del feudalismo.

esconde en el intimismo que conduce al desamparo, al contrario, asume su existencia en la creatividad que le proporciona su imaginación. La soledad, en síntesis, rodea a este gran pintor y en ella, de modo recíproco, el artista encuentra su comunicación con los demás.

Todo lo anterior hace del Bosco un pintor universal, su obra saturada de huellas proféticas acusadora de circunstancias históricas que desgarraron al hombre, expresión humana donde el ser es recreado en su interioridad. Comunicación plena y genuina de una obra llena de honestidad creadora, propia de un artista que justificó su existencia a través de ella.

## IDENTIDAD

En eco lejano al paso de la caza a la agricultura — cacao y banana que «succionan la sangre de la tierra», *gitilana ne yesiu ne tal*— la milpa no sólo extraería el líquido terráqueo vital. Presupondría la explotación del ecosistema original y el derrumbe del pochote milenario. Su follaje representaría un *axis mundi* que conecta la vida humana con otros universos paralelos que la sustentan.

## IV. Ingreso al bosque

El motivo inicial refiere la entrada de un hombre o muchacho al bosque, no muy lejano a accesos semejantes en la literatura clásica: «están ahí, admirando el bosque/ contemplando la altura de los cedros./contemplando la entrada al bosque [...] Contemplan la montaña de los cedros, la morada de los dioses» (*Gilgamesh*, tablilla V, columna I), «*mi ritrovai per una selva oscura*» (Dante, *Inferno*, I,2; de ser fieles a Dante el motivo se llamaría «ingreso a la selva» oscura). Es posible que lo acompañe una muchacha, *se siuápil*. Pero, a ella le está vedada la experiencia del mundo subterráneo que sustenta al humano. Algunos textos especifican la juventud del personaje que ingresa al bosque por el uso del término *se piltsin*.

Dos variaciones femeninas—texto «X. La serpiente en la morada del viento» y «XII. La serpiente en el lago», «Capítulo II. La tierra»— le otorgan a la mujer derechos semejantes a los del neófito varón. En su viaje hacia la morada acuática del viento (*chan ejékat*) una anciana rompe con ambos parámetros de género y edad al descender hacia el inframundo. A diferencia del relato prototípico, no emerge de ese domicilio sino se queda a residir en él para convertirse en futura patrona de esa residencia, *i tekuyu ne kal*. Si los residentes de esa vivienda subterránea son los ancestros, acaso, más que viaje en vida, el relato referiría transmigración amónica de la generación octogenaria hacia su destino final de ultratumba.

En el segundo, dos muchachas solteras se internan en el lago junto a la serpiente. Además del apoyo a su decisión de autonomía, reciben un anillo que utilizan para regresar a casa de su madre e informarle de su decisión. Tal vez este relato único amplía la participación masculina exclusiva a jóvenes solteras que anhelan mantener su autonomía.

La edad de las muchachas confirmaría la estrecha correlación que existe entre inmersión y opción matrimonial. Se trataría de un relato pionero del feminismo salvadoreño.



WWW.JESUSTEBUSCA.COM.AR/

## Segunda entrega

## EL DESCENSO A LOS INFIERNOS EN LA MITOLOGÍA NAHUAT

## V. Encuentro con desconocido y descenso

Al interior del bosque o del lago, el muchacho encuentra a un desconocido. Este personaje puede representar un simple guía — Virgilio para Dante; Abundio para Juan Preciado— o bien ser el mismo Señor de la Montaña o Señor del Bosque (*ne tekuyu kújtán*), personificación de las fuerzas telúricas. Su apariencia exterior encubre su identidad verdadera. Se presenta bajo aspecto humano o animal, de preferencia como serpiente. Durante el paso de la caza a la agricultura —VII. Origen del cacao y banana— se establece la identidad absoluta entre presa y mentor, el venado. Una figura animal conjugada la representa la «*kuiuat másas*» cuyo nombre literal se expresa «serpiente venado» o masacuata

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ  
Tecnológico de Nuevo México  
soter@nmt.edu  
Desde Comala siempre...

en español salvadoreño coloquial. Su edad más común — un anciano (*ne chulet*)— anuncia una diferencia generacional con el muchacho. De tratarse de rituales de iniciación, le correspondería a la generación mayor revelarle secretos ancestrales a la menor. Ella transmitiría una tradición oral. Sea simple guía o encarnación de la Tierra, conduce al muchacho hacia el inframundo. Sólo en la historia del cazador, texto «VII. Origen del cacao y banana», la persona que lo

guía hacia las moradas subterráneas aparece bajo la figura de una muchacha-venada, *se siuápil*, con quien debe regenerar la prole del Anciano, Dueño de Animales y del Bosque. En su semblante de octogenario se materializa un motivo universal, a saber: «la imagen antropomorfizada del dueño de una determinada especie» animal, en su caso particular, la del venado (Propp, 1974: 106). De manera más radical, el descenso se efectúa involuntariamente. El inicio del «Capítulo II. La tierra» narra cómo la serpiente/anciano «succiona» a hombres vivos que circulan por la entrada a una cueva. Igualmente, el texto XXI relata que a un pescador lo «succiona» un anciano quien lo conduce a un mundo subacuático (renglón 57). En ambos casos, se trata de un rapto o «engullimiento» que transporta al héroe a

La fantasía mítica ofrece una reflexión sociológica del sufrimiento que viven los indígenas en la vida real.

la morada subterránea (Propp, 1974: 329 y ss.). Esta capacidad de secuestro de seres humanos hacia un inframundo tortuoso se le atribuye a sacerdotes despiadados, como si la jerarquía eclesiástica la formarían seres telúricos crueles. El rapto se describe no sólo como acto humano de pillaje, sino describe el comportamiento mismo de la tierra —de su personificación reptil— quien se procura alimento humano y fuerza de trabajo (López-Austín (1997: 134) confirma creencias similares entre los tzotziles para quienes «los señores de la tierra — regentes de nubes, rayo y trueno— viven en una vasta red de cuevas» subterráneas).

## VI. Descripción del inframundo

De lugar de tormento y trabajo forzado, el inframundo se convierte en lugar placentero y utópico en el cual los habitantes gozan de ciertos privilegios materiales que anhelan los humanos para su bienestar terrestre. A continuación describo dos variantes contrapuestas que de «feudo de muertos» desemboca en sitio deleitable, de la explotación de los muertos en una hacienda de ultratumba desemboca su bienestar material.

## VII. Del feudo de muertos...

En un cerrar y abrir de ojos, a un muchacho que le entrega carta en el bosque el desconocido lo transporta al interior del volcán. Ante sus ojos se despliega el infierno del trabajo forzado en las haciendas. La fantasía mítica ofrece una reflexión sociológica del sufrimiento que viven los indígenas en la vida real. De tratarse de un rito de iniciación, la aflicción que el adulto vive en las plantaciones, bajo el yugo del hacendado, el joven neófito debe experimentar la primero a nivel de lo imaginario. El trabajo más oneroso de los seres subterráneos consiste en «acarrear leña», así como alimentar con ella el fuego del volcán de Izalco y la cocina que hierve aguas termales y volcánicas. La leña la obtienen de un «árbol adentro» que sostiene la configuración cónica del volcán. Este mismo árbol produce casi toda la alimentación necesaria para que los habitantes subsistan en su encierro casi carcelario, sin recurrir al maíz. A ello se agrega la necesidad de consumir carne que subsanan por la antropofagia. Es sabido que «en el reino de los muertos», al héroe se le ofrece un tipo espacial de comida» (Propp, 1974: 91).

A diario, destazan a un habitante para luego resucitarlo gracias a los huesos que conservan viva una capacidad reproductiva o energía anímica latente (Propp, 1974: 132-140 quien relaciona descuartizamiento y cocción con ritual de tránsito). Sin embargo, no se hace mención alguna de plumas, como si el diafragma para «vida latente» —«osamenta y plumaje»

CONTINUARÁ...

## PROGRAMACIÓN

# ENCUENTRO MESOAMERICANO CONTRA LA VIOLENCIA POETAS DEL MUNDO EN EL SALVADOR

PROGRAMA DEL 16 AL 21 AGOSTO 2010

**Lunes 16**

PALACIO TECLÉÑO DE LA CULTURA Y LAS ARTES

**10:00 am – 12:30 pm**-Acreditaciones, Brindis de bienvenida.  
-Recorrido Sitios Históricos Ciudad de Santa Tecla.**3:00 pm – 4:00 pm**-Recital poético  
-Conversatorio sobre Manifiesto Contra la violencia En El Salvador.

INSTITUTO NACIONAL DAMIAN VILLACORTA (SANTA TECLA)

**6:30 pm – 8:30pm**-Inauguración del encuentro  
-Recital Poético musical  
-Vino de honor

LICEO CHAMPAGNAT (SANTA TECLA)

**Martes 17****10:00 am – 12:00 m**-Recital poético  
-Conversatorio sobre el Manifiesto Mundial Contra la violencia en El Salvador.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EL SALVADOR

UNIVERSIDAD DR. JOSE MATIAS DELGADO

UNIVERSIDAD DE SONSONATE

**Miércoles 18****10:00 am - 11:00 pm**

VISITA AL CENTRO HISTÓRICO Y A LA TUMBA DE MONSEÑOR ÓSCAR ARNULFO ROMERO.

**11:00 – 2:00 pm**TEATRO NACIONAL DE EL SALVADOR (Sala Teatro de Cámara)  
-Recital poético  
-Discusión sobre Manifiesto contra la violencia En El Salvador.

FUNDACIÓN PEA

**CON POESÍA SE PEDIRÁ PAZ.** UN GRUPO DE POETAS MESOAMERICANOS DESARROLLARÁN EN NUESTRO PAÍS UN ENCUENTRO DEL 16 AL 21 DE AGOSTO EN EL QUE SE PEDIRÁ A TODOS LOS SECTORES LA TRANQUILIDAD Y EL CESE DE LA VIOLENCIA. TODOS ESTÁN INVITADOS A ASISTIR A ESTAS ACTIVIDADES QUE SE DESARROLLARÁN EN MÚLTIPLES INSTALACIONES EDUCATIVAS Y CULTURALES DE NUESTRO PAÍS. LOS ESPERAMOS.

**3:00 pm – 4:00 pm**  
COLEGIO FATIMA-Recital poético  
-Conversatorio sobre el Manifiesto Mundial Contra la violencia en El Salvador.**6:30 pm – 9:00pm**  
CASA DE LA CULTURA DE EL SALVADORTEATRO ESCUELA DEL ACTOR  
-Noche bohemia-Performance  
-Recital poético  
-Obra de teatro: «VUELO DE NOSTALGIA», (basada en el cuento de Antón Chejov). Dirección Filander Funes. (Habrà parqueo, transporte y seguridad)**Jueves 19****10:00 am – 12:00 m**

-Recital poético

## Cuento

-Conversatorio sobre el Manifiesto Mundial Contra la violencia en El Salvador.

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR

**3:00 pm 4:00 pm**

COLEGIO BELÉN SANTA TECLA

**Viernes 20****10:00 am – 12:00 m**-Recital poético  
-Conversatorio sobre el Manifiesto Mundial Contra la violencia en El Salvador.

SALA NACIONAL DE EXPOSICIONES DE EL SALVADOR

**4:00 pm – 6:00pm**

UNIVERSIDAD EVANGÉLICA

**7:00 pm – 9:00 pm**

CENTRO ESPAÑOL SÁBADO 21

PALACIO TECLÉÑO DE LA CULTURA Y LAS ARTES

**10:00 am -12:00 pm**

-Discusión final, redacción y firma del MANIFIESTO MUNDIAL CONTRA LA VIOLENCIA EN EL SALVADOR.

**6:30 pm - 9:00 pm**-PRESENTACIÓN A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EL MANIFIESTO MUNDIAL CONTRA LA VIOLENCIA EN EL SALVADOR  
-RECITAL POÉTICO MUSICAL  
-Brindis de despedida.

## ANTROPOLOGÍA y POESÍA

## UNA MENTE, DOS MUNDOS: ATRAPADOS EN LA VIRTUALIDAD

SAÚL CAMPOS MORÁN  
Antropólogo

Es de noche en las ruinas del palacio de Esparta. Kretos, el guerrero espartano, se aproxima habiendo absorbido una poción de invisibilidad para no ser detectado por los otros guerreros que acechan la construcción en busca del tesoro anunciado para el evento: tres mil créditos para comprar armas y artículos de apoyo y un pase directo para subir de nivel. Cerca de la entrada hay un mago que puede convertirlo en sapo y terminar la campaña que tantas horas de esfuerzo le ha costado, y con su medidor de salud y de magia en niveles bajos es algo a lo que no puede arriesgarse, ya que si él muere, el equipo al que se ha unido para esta misión también perderá. José, quien controla los actos de Kretos, está sentado frente al monitor de su computadora desde hace cuatro horas poniendo todo el esfuerzo que puede en que el personaje que lo representa a él en el mundo virtual gane más experiencia para ser más fuerte sin detenerse a cumplir sus tareas en el mundo «real». Está preocupado pensando que en cuanto logre terminar el evento tendrá que desvelarse aún más para terminar la tarea de química que tiene para mañana, pero su equipo depende de él, y es su deber como integrante del mundo virtual el cumplir con su misión.

José, al igual que muchos jóvenes de nuestro país, se enfrenta con uno de los problemas más recurrentes del sincretismo inherente al colonialismo cultural de América latina, punto que ya se ha tratado en artículos anteriores: usar la tecnología y ser dependientes de ella sin tener la madurez mental para dominarla. Los juegos en línea, conocidos por sus siglas en inglés como MUDs

(Multi-User-Dungeons o Calabozos Multiusuario), proporcionan a la gente un entorno virtual tan completo que es muy fácil, teniendo la opción de personalizar el propio personaje para interactuar con los demás usuarios, llegar a un alto nivel de compenetración en el mismo, con la ventaja de superar las inhibiciones a interactuar con otras personas al saltar las barreras de un contacto físico, permitiendo que el personaje virtual sea el referente visual para los demás de uno mismo.

A nivel de interacción social, estos espacios permiten la formación de comunidades virtuales en las que pueden llegar a establecerse normas, usos, costumbres, vocabulario, normas e incluso «sentido común», elementos que conforman la cultura virtual. En el contexto del mundo paralelo conformado por los MUDs, la formación de estas comunidades obedece, al igual que las primeras hordas humanas, al logro de un objetivo común, el cual puede ir desde ganar experiencia hasta asesinar a algún objetivo propuesto por el programa, o robar algún artículo necesario para crear algún arma poderosa.

El resultado de esta intensa interacción es que el individuo desarrolla vínculos intensos a este mundo y a esta comunidad, los cuales, dependiendo del manejo y los límites que se ponga al respecto, pueden llevar a que la pertenencia al entorno virtual tenga consecuencias en el mundo tangible de éste, las cuales pueden ir desde dedicarle más tiempo al juego que a otras actividades cotidianas hasta

faltar a responsabilidades del mundo «humano» por cumplir otras en el mundo «virtual». Según Rheingold (2008), de lo que la gente depende en estos ambientes no es del juego mismo, sino de la interacción y la comunicación que puede llevar a cabo en ellos, ya que estos sistemas proporcionan aspectos que el participante no encuentra en el mundo real, como la facilidad de conversación, la libertad de decir lo que se piensa o la pertenencia a un grupo, llegando a extremos de dependencia tal que ha llevado a gente a pasar de 70 a 80 horas semanales conectados a estos sistemas.

De esta forma, antes de asumir posiciones a favor o en contra de un sistema que usamos, pero que no terminamos de entender (al igual que la mayoría de tecnologías que vienen importadas a nuestra cultura), hay que enfocarse en los fenómenos adyacentes. ¿Será que las tecnologías de comunicación obedecen, al igual que el otro es físico y el nosotros es virtual? Si esto es cierto, la única forma de mantener nuestra individualidad es aceptar a los avatares virtuales como una nueva dimensión de la personalidad, pero más allá de eso, debemos redescubrirnos como individuos únicos y no dejar que un personaje de video sea más que eso, pero lograr una cultura de aceptación de este elemento no depende del acceso al internet o a los juegos, sino de la comunicación en el hogar, la amplitud de criterio y la disposición al continuo aprendizaje que caracteriza a una familia feliz.



## LLAMADO A LA PAZ

JOSÉ ROBERTO RAMÍREZ

A Fredy Ramón Pacheco,  
Primer Premio de artículos sobre la paz de la RED MUNDIAL DE ESCRITORES, 2009 (REMÉS)

Te han dejado de amar tanto  
que hasta los dioses  
socavan tu existencia  
Que universos van y vienen  
y tú sigues como criatura abandonada

¿adónde te refugias cuando más se te atribula?

Apenas te permiten ser el rocío intermitente  
que humedece el camino de los pueblos  
Apenas respiras  
y tu corazón agoniza  
sin poder renunciar a la vida

Sabemos que desconfías de todos...  
Que estás harta de que el imperialismo se burle  
y que la igualdad nunca llegue

pero hoy...  
danos la oportunidad de cortarte  
No te escondas... que aquí se te desea  
No des la espalda... que aquí se te ama  
Acércate a estos brazos amorosos...  
y cuenta con confianza tus ayes  
que poetas y escritores  
quieren ser tu siquiatra

01 de Agosto de 2010

## ANGUSTIA

ARISTARCO AZUL

Hay potros negros por doquier,  
queriendo espantar las pulgas  
del ápice de su oreja...

Y moviendo su cabeza  
de norte a sur y de oriente  
a poniente, como hojas  
de árbol estremecido...

Despojándose el vestido  
que se les destiñe  
caminando solos y pálidos...

A una cárcava donde ellos  
quedarán solos soterrados  
por haberse, ellos llevado...

La conciencia negra, negra  
de haberle quitado la vida,  
a José Martí, Anastasio Aquino  
Roque Dalton, Los Jesuitas,  
a Schafik Hándal  
y al pueblo salvadoreño...

